

Cuando se escala a fuerza de méritos

Ileana Gólcher
• nacionales@epasa.com

Las tareas de la Policía han sido desempeñadas históricamente por los hombres. El uso de la fuerza, la alta disciplina militar, los prejuicios sociales y la alta peligrosidad laboral, fueron los factores que marcaron distancia entre hombres y mujeres en una de las profesiones más peligrosas del mundo: la milicia.

Sin embargo, el auge de la participación femenina en todos los terrenos profesionales ha logrado un notable cambio y hoy día puede observarse a un nutrido número de mujeres desempeñarse en cargos de gran responsabilidad como oficiales de Policía. Al conmemorarse ayer, 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer, **El Panamá América** dialoga con mujeres con rango de oficiales de Policía. Ellas relatan sus inicios, sus desafíos y sus nuevas responsabilidades.

Comisionada Jefa de la Zona de Policía San Miguelito

Todo comenzó en una reunión familiar en la que su padre, un sargento de Policía exhortó a sus hijos a que estudiaran para ser oficial de la institución. Fue así que Linda Moreira, una joven que estudiaba segundo año de Matemáticas decidió cumplir los deseos de su padre y obtuvo el primer lugar en los exámenes de admisión para ingresar, en 1979, a las Fuerzas de Defensa.

Moreira viajó a Perú a estudiar en la escuela de Policía femenina de la Guardia Civil. Posteriormente obtuvo otra beca para estudiar en la Escuela de Investigación Criminal en Chile, con el grado de investigadora subteniente.

Linda Moreira comenzó a descubrir que su carrera no era nada



Fotos: Iván Uribe, Alejandro Méndez y Cortesía • El Panamá América

▼ **Linda Moreira se convirtió en 1983 en la primera mujer que estudió para Policía en el extranjero.**

fácil para las mujeres. En 1983 ella era la primera mujer que estudiaba para Policía en el extranjero. Las normas de la institución indicaban que debía trabajar en la infantería. Le dieron así la oportunidad de ingresar a la Academia de Policía. También trabajó en la Policía de Balboa y en labores docentes en la Academia de Policía.

Dirección de estaciones

Posterior a la invasión norteamericana en 1989,

Moreira trabaja con responsabilidades mayores en la Subestación de Policía en Parque Lefevre. Creó el Grupo de Los Rojos, hoy día son los auto Patrullas que salen desde Ancón a brindar el servicio de auxilio inmediato a llamados de seguridad en toda la noche.

Al obtener el rango de Mayor se desempeñó como jefa de las estaciones de Policía de Don Bosco, Pedregal, San Joaquín, Juan Díaz, entre otros cargos, además laboró como subdirectora de la Academia de Policía y

Directora de la Policía de Niñez y Adolescencia. Desde el 2001, Moreira asumió una mayor responsabilidad: Comisionada de la Policía Nacional y Jefa de la Zona de Policía de San Miguelito. Están bajo su responsabilidad más de 700 unidades de Policía, en una de las zonas más conflictivas y peligrosas de la ciudad de Panamá.

Vencer los prejuicios

Según indica Moreira, su ingreso a la milicia no fue nada fácil. Debería asumir los

misimos retos y cumplir la disciplina militar: manejar armas con precisión, arduos ejercicios físicos, enfrentar la fatiga, correr al lado de los hombres, aprender a enfrentar el hampa. Estaba sola en la Academia y ha seguido sola en su ascenso profesional ya que fue la única mujer en su promoción. Sus pasos eran doblemente observados por sus compañeros, muchos de los cuales dudaban que una mujer de estatura pequeña, cabellos largos y dulce mirada pudiera enfrentarse con éxito a la delincuencia. Pero nada la desanimó, por lo contrario, decidió ingresar a estudiar Derecho para mejorar su comprensión del mundo jurídico. Estaba convencida que su reto profesional era ser una mujer operativa en la calle. Una pistola 9 milímetros ha sido una de sus custodias y compañera permanente. Aspira jubilarse próximamente, luego de sus 25 años de trabajo ininterrumpido y cumplir sus sueños profesionales de ser profesora de Matemáticas, pero sobre todo, dedicarse a su hogar y apoyar a sus dos hijos para que culminen sus estudios.

El doble esfuerzo

Mujer de convicciones religiosas, confiesa su credo evangélico y su eterno agradecimiento a su esposo a quien consideró su mejor aliado para atender sus permanentes ausencias en el hogar. Sus subalternos se asombran e indican que "la Comisionada nunca se cansa, nunca se enferma, siempre está allí, en vigilia permanente".

Las mujeres siempre doblamos la fuerza y el ánimo: logramos mantener el equilibrio entre nuestro trabajo, nuestros sueños y nuestra familia, declara Linda Moreira de Garrido, con plena convicción de haber cumplido no sólo el sueño de su padre, sino un compromiso con su patria y con su condición de ser mujer en el siglo XXI.

Al frente de la Policía Canina



▼ **Liliana López Thompson** dirige con firmeza las labores de 55 policías varones y cerca de un centenar de perros.

Una labor compleja por sus implicaciones legales y de seguridad pública es la Policía Canina. Al frente de esa labor se encuentra la capitana Liliana López

cota: un Pequi Poo permanece atento a los movimientos de su dueña.

Según indica, su camino a la milicia comienza en 1989.

labores: la Policía de Menores, la Dirección de Información e Investigación Policial a través de distintos cargos: la recolección de datos e historial policial e investi-

la Policía son conscientes de saber los momentos en los cuales se requiere la participación directa de los varones.

Reconoció que lo más difícil

en labores de capacitación en el Ministerio de Educación y pudo conocer los programas de la institución uniformada. Le hicieron invitación formal para ingresar, reto que aceptó. Posteriormente, realizó estudios de especialización en caballería en Perú. Se graduó con altos honores como Oficial de Caballería.

Al integrarse a la Policía en 1990 se le llamó para desempeñarse como directora

la que atraviesan los menores y su vinculación con las drogas. Explicó el nuevo programa de prevención DARE que capacita a la niñez y adolescencia a la resistencia contra el uso de drogas y el alcohol. Se trata de integrar a los padres y madres de familia y la comunidad educativa para que apoyen a sus hijos a enfrentar el problema.

Ser mujer: ¿Ventaja o limitación?

Sobre su condición de mujer, María Angélica sustentó que en ningún momento

su vida familiar ha sido estorbo. Confiesa con gran satisfacción su papel de madre de dos hijos, esposa, abuela y profesional. Recordó su sólida formación cristiana, la cual le permite valorar la importancia de la familia en la formación de los valores morales.

Indicó que el papel de las mujeres en el siglo XXI es lograr el equilibrio entre las funciones de amas de casa, los retos profesionales y su condición de esposa. "He dis-

crecionado sobre la crisis de los valores éticos y morales de la sociedad panameña. La función que cumple la mujer en sus distintas facetas es primordial. Las mujeres tenemos un ángel y un carisma que les hace falta a los varones. Tenemos un reto grande que cumplir en nuestras nuevas generaciones. Estamos viviendo el mejor momento para que la mujer desarrolle todas sus habilidades y capacidades. Y lo seguiremos haciendo bien.



▼ **Angélica de Celis**

fortuna. Trabajo